

edición  
**104**  
abril 2026

ñucanchic

# MAQUICUNA

nuestras manos

Fundación  
**maquita**  
Por una sociedad de iguales



# Más que solo Comercio

# ÍNDICE

de contenidos



Carta: "Somos comercializando como hermanos" <i>Fe que transforma / P. Graziano Mason</i>	01
La Palabra ilumina nuestra economía solidaria <i>Espiritualidad liberadora / Editorial</i>	02
¿Qué dice tu corazón? <i>Somos Maquita / Beatriz Ortiz</i>	04
Una red que une el campo, los pueblos y las ciudades <i>Más que solo comercio / Martha Mangrané</i>	06
Maquita alimenta el cambio: Más que solo Comercio <i>Más que solo comercio / Larry Vera</i>	08
Comercio con Justicia y Corazón <i>Raíces que inspiran/ María Jesús</i>	10
Comercio Justo y Consumo responsables en la ESPOCH: Vinculación que transforma el territorio <i>Testimonios de cambio / Juan Aguilar</i>	12
Cuando el campo florece con justicia <i>Testimonios de cambio / Stefania Muñoz</i>	13
La Feria Agroecológica, donde la comercialización se hace hermandad <i>Testimonios de cambio / Fátima Cruz</i>	14
Sembradoras de chocho andina <i>Testimonios de cambio / Martha Fabiola Cuyo</i>	15
Choco Warmi: Mujeres que transforman historias <i>Testimonios de cambio / Cinthya del Rosario</i>	16
Noticias <i>Acciones que transforman / Comunicación</i>	20

## Consejo Editorial

P. Graziano Mason  
María Jesús Pérez  
Marina Sampedro  
Justo Calvo  
Bryan Fuentes

## Fotografía

Banco de imágenes  
Maquita

## Diagramación

Brave Estudio:  
Cristian Auquilla

# Amigas y Amigos de Fundación Maquita

**E**stoy feliz de saber que estamos viviendo y practicando los valores de nuestra bella y linda organización de comercialización comunitaria. Lo hacemos desde hace 41 años, con alegría y compromiso; siempre llevándonos bien como una familia grande, donde nadie es superior a nadie y todos somos igualmente importantes. A veces sucede que alguien tiene algún problema o dificultad y enseguida estamos listos para dar una mano solidaria.

También, estimadas y estimados campesinos, les quiero agradecer con todo cariño por participar en esta estupenda iniciativa de elegir y vivir en la práctica de la comercialización comunitaria; este es un lindo sueño de nuestro corazón que lo pensamos, juntamos las manos entre las familias del campo y la ciudad y lo estamos haciendo, con éxitos y fracasos, pero siempre firmes y constantes para salir adelante.

Esta forma de comercializar comunitaria y justa nos ha sacado de la explotación de manos inescrupulosas y de precios injustos, porque los productos son fruto de nuestro duro trabajo y valorarlos con precio justo es un acto de justicia y responsabilidad con nuestras familias para vivir con dignidad.

Por eso, les invito a no perderse de ánimo, a tener firmeza y certeza de que sí podemos, porque todo es posible cuando tenemos constancia, somos solidarios y estamos unidos para enfrentar problemas, emprender iniciativas diversas para superar las dificultades, porque, además, tenemos la certeza de que siempre camina con nosotros un Amigo totalmente fiel, que es nuestro Compañero Jesús de Nazareth que nos acompaña en las buenas y en las malas. En Él confiamos, con Él a nuestro lado estamos seguros que saldremos vencedores.

Amigas y Amigos, reciban de todo el cariño este llamado que me nace del corazón y mi mayor deseo es que sigamos como hermanas y hermanos, que seamos

solidarios y amemos a nuestra tierra, nuestro trabajo, nuestros productos, sabiendo que no solo alimentan a nuestras familias, sino también a quienes nos compran, valorando con respeto el trabajo y pagando de buen agrado el precio justo que se merecen nuestros productos cuidados y cultivados con excelente calidad.

También de mi parte les pido que amen y se sientan siempre parte de nuestra bella y preciosa organización Maquita; que sintamos la alegría y el gusto de pertenecer, de relacionarnos como amigos, que nos respetemos y busquemos siempre el beneficio para todas y todos.

Con gusto les comparto que los que compran nuestros productos nos respetan, están satisfechos y alegres por nuestro buen trabajo y compromiso de cada día, por ello, sintámonos orgullosos por todo lo que estamos logrando.

Me nace del corazón, hacernos un llamado para que especialmente seamos solidarios con los más necesitados, los más vulnerables, los sin techo, sin trabajo y sin esperanzas.

*Jamás olvidemos que cada día, cada instante, somos Maquita, los que nos damos las manos, los que trabajamos cada día por el mundo de la justicia y la hermandad con el ejemplo de Jesús y nuestra madre María.*

Con el cariño de siempre,  
P. Graziano Mason



# La Palabra ilumina nuestra Economía Solidaria

**E**n Fundación Maquita nos impulsa el deseo de cambiar las relaciones en el comercio, para convertirlo en un encuentro de justicia en el trato, honestidad en el peso y con relaciones de calidez. Cada día nuestro pensamiento y acción se ilumina con el principio institucional número 12:

*“Practicamos la equidad y la solidaridad en la producción, transformación, comercialización y consumo responsable de productos sanos”*

Porque somos “los prácticos” de la Palabra liberadora (P. Graziano), que impulsamos el caminar de los pueblos en búsqueda de la hermandad, la equidad y el bienestar.

A lo largo de nuestros **41 años**, han sido muchos los textos que nos han guiado para la toma de decisiones en el servicio del comercio justo; nuestra espiritualidad se ilumina con textos de la Palabra que conectan directamente con nuestro caminar y nuestra vida cotidiana, nos fortalece, se convierte en luz que nos orienta y anima la esperanza para construir una sociedad más justa y solidaria.

Los siguientes textos nos impulsan a seguir siendo “más que solo comercio” en medio del mercado tradicional que se centra en ganancias y no en las personas.

## 1. LA PALABRA DENUNCIA LAS INJUSTICIAS EN EL MERCADO Y NOS PROPONE UNO NUEVO.

- **Comercio honesto: peso justo, medida justa, es la base del intercambio digno.**

“No cometerán injusticia ... en medidas de longitud, de peso o de capacidad. Tendrán balanzas justas y pesas justas.”

**Levítico**  
19, 35-36

- **Desde la práctica del comercio justo, nos oponemos a la explotación y reforzamos la necesidad de luchar contra las cadenas que generan injusticia.**

“Escuchen esto, ustedes que oprimen al pobre... achicando la medida y aumentando el precio, falseando las balanzas. Ustedes juegan con la vida del pobre y del miserable tan solo por algún dinero.”

**Amós**  
8, 4-6

- **El engaño en el comercio rompe la relación de confianza entre las personas y Dios condena el fraude y el engaño.**

“Pesas falsas y medidas falsas, ambas cosas son abominación al Señor. Sus actos demuestran si su vida es justa y honrada.”

**Proverbios**  
20, 10-11

## 2. LA PALABRA CARACTERIZA Y SOSTIENE EL COMERCIO JUSTO EN FUNDACIÓN MAQUITA.

- **Trabajo digno reconociendo el valor real del trabajo con el justo precio.**

“El trabajador merece su salario.”

**Lucas**  
10, 7

- **Tratar con dignidad y respeto a todas las personas en toda relación económica.**

“Traten a sus trabajadores con justicia y equidad.”

**Colosenses**  
4, 1

- **Generosidad que transforma sembrando con justicia, precio digno. Trato humano, generando frutos sostenibles para todas y todos.**



“El que siembra generosamente, generosamente también cosechará.”

**2 Corintios**  
9, 6-8

- **Pensar en el otro, en cada decisión, es la base para generar cadenas de valor solidarias, donde todos los actores importan: productor, transformador y consumidor.**

“No busque cada uno su propio interés, sino también el de los demás.”

**Filipenses**  
9, 6-8

## 3. LA PALABRA NOS IMPULSA A CAMINAR HACIA LA META.

“Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios... Y oí una voz fuerte desde el trono que decía: ‘Esta es la morada de Dios con la humanidad; él habitará en ella, y ella serán su pueblo, y Dios mismo estará con ella. Enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque todo lo antiguo ha pasado.’”

**Apocalipsis**  
21, 1-4

Este texto nos habla de una esperanza activa: la construcción de una vida nueva donde la dignidad, el cuidado y la justicia sean el centro.

Desde una mirada de **economía social y solidaria** el “cielo nuevo y la tierra nueva” se empiezan a construir aquí y ahora cuando:

- **Las relaciones económicas dejan de ser de explotación y pasan a ser de colaboración y comercio justo.**

- **Se produce respetando la tierra, cuidando la vida y fortaleciendo la agroecología y los saberes comunitarios.**

- **Mujeres y jóvenes son protagonistas de los procesos, tejiendo una sociedad de iguales.**

- **Se sanan las heridas sociales: pobreza, exclusión y desigualdad, como ese “enjugar las lágrimas”.**

La “nueva Jerusalén” se transforma en ese horizonte donde la economía no está al servicio del lucro, sino de la vida. Y cada experiencia comunitaria, cada feria solidaria, cada organización que se levanta con dignidad es ya un pequeño signo de ese mundo nuevo que se va gestando.

# ¿Qué dice tu corazón?



Beatriz Ortiz

Miembro de directorio RELACC  
Coordinadora REMECC

**E**n Tseltal es “Bixi awo’tan” y en lengua Tsotsil “K’usi avo’nton” ambas significan ¿qué dice tu corazón? Es la forma que se usa como saludo. Es una manera profunda de saber de ti, del estado de tu corazón, que es el centro del pensamiento y el sentimiento.

Para los antiguos, estar bien está ligado al bienestar basado en el equilibrio, la armonía con uno mismo, con la comunidad y con la naturaleza. En la medida que tienes armonía, tu corazón está contento, hay equilibrio entre lo que haces, lo que piensas y sientes, tiene que ver con tu emoción, con tu alma, con tu felicidad. Este año la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria, RELACC, cumple 35 años de practicar una economía que pone en el centro la vida de las personas y las comunidades, creando condiciones para vivir en armonía. En cada Red Nacional de cada país creamos condiciones para producir, transformar y comercializar al servicio de la vida y el desarrollo integral de las personas, lo que contrasta con el modelo económico tradicional, don-

de la lógica de acumulación y riqueza rompen la armonía y el equilibrio de la vida de las personas y comunidades.

Este comercio comunitario tiene en su raíz la preservación y desarrollo de la vida, donde todos los seres humanos estamos interconectados entre nosotros y con la naturaleza, lo que es fundamental para una economía responsable. En nuestras comunidades aprendemos que no existe una separación entre el ser humano y el entorno; somos interdependientes. Cuando hablamos de nuestra raíz –como todas las raíces– no puede concebirse sin la tierra; la tierra que es la casa común. La tierra es donde existimos como seres humanos comunes, como pueblos. Es en la tierra que recreamos nuestra naturaleza y la vida mediante el trabajo familiar y colectivo. Así, de una “actitud humana hacia lo común” surge la **comunalidad**.<sup>1</sup>

**Relacc** | 35 años  
Red Latinoamericana de  
Comercialización Comunitaria

*En la RELACC, sabemos que es en la tierra y la comunidad donde el milagro de la vida sucede, es el equilibrio que procuramos con la agroecología, al convivir plantas entre sí, como el maíz con la calabaza; el café al cobijo del cacao o el plátano, también nos habla de armonía y desarrollo mutuo.*

El alma de esta economía se manifiesta cuando una comunidad se organiza para producir alimentos con respeto al medio ambiente, pero también cuando se produce y crea para los demás. Pregunté a Vinicio, un artesano del Estado de Morelos, si el comercio comunitario se da con la venta. Me explicó que inicia desde que tiene una piedra y sus materiales e imagina la pieza que va a crear, y que es maravilloso cuando alguien conecta con esa creación. Cuando la creatividad fluye toca corazones, ahí está el alma de la economía.

El alma está cuando se gestiona una empresa colectivamente, o cuando creamos cadenas de valor entre quien produce frutas y las mujeres que se organizan para convertirla en mermelada. O en los grupos de jóvenes organizados reunidos en una red de trueque como el Colectivo Hildalguito o la Comunidad Multitruque Mixiuhca en México, donde tienen sus propias monedas comunitarias; así la economía deja de ser un espacio de competencia y se convierte en un espacio de cuidado colectivo.

## ¿Por qué una economía solidaria?

Porque el modelo tradicional genera pobreza y desigualdad extrema, crisis climática y exclusión social. En un mundo donde pocos concentran gran parte de la riqueza, mientras millones carecen de acceso a servicios básicos, se vuelve urgente construir alternativas que redistribuyan el poder y los recursos. La economía solidaria fortalece la autonomía local, promueve empleos dignos y fomenta circuitos económicos más justos y solidarios. Además, responde a la crisis ambiental al priorizar prácticas sostenibles, economías de proximidad y consumo responsable. **Al poner la vida en el centro, reconoce que no puede haber desarrollo si este destruye los ecosistemas que sostienen la existencia humana.**

comunidades enfrentar crisis, defender territorios y afirmar su dignidad. Su alma no está en las cifras, sino en los vínculos. No está en la acumulación, sino en la cooperación. Y su razón de ser es garantizar que la economía vuelva a ser lo que siempre debió ser, un instrumento para cuidar y sostener la vida en todas sus formas.

Estamos de fiesta porque cumplimos 35 años poniendo en el centro la vida, con un trabajo cotidiano orientado hacia el bien común. La economía solidaria nos da esta posibilidad: es el esfuerzo consciente de personas y comunidades por recuperar el control sobre sus medios de vida, fortalecer la democracia económica y construir un futuro sostenible.

## ¿Para qué sirve?

Desde la RELACC estamos generando empleo digno y estable, fortaleciendo economías locales frente a crisis globales. En nuestros grupos tomamos decisiones de manera participativa, donde promovemos la equidad de género y la participación comunitaria. Impulsamos la sostenibilidad ambiental.

En América Latina, el comercio comunitario no es una utopía abstracta, sino una práctica concreta que ha permitido a

Hoy tengo el alma feliz y mi corazón está contento, en armonía con la comunidad y con la naturaleza. **¿Qué dice tu corazón?**



<sup>1</sup> El concepto Comunalidad fue formulado principalmente por pensadores e intelectuales indígenas mixes y zapotecos de Oaxaca, principalmente por Floriberto Díaz Gómez Líder y pensador mixe y Jaime Martínez Luna Antropólogo, investigador y músico zapoteco.

# Ciudades y pueblos por el Comercio Justo

*Una red que une al campo, los pueblos y las ciudades*



Marta Mangrané

Presidenta de IDEAS Comercio Justo

La historia comenzó en **Garstang**, un pequeño pueblo de Inglaterra. Hace más de veinte años, un grupo de voluntarios quiso llevar el Comercio Justo a todos los rincones de su localidad. Hablaron con el Ayuntamiento (Municipio) para promover compras públicas responsables. Convencieron a restaurantes y cafés para servir café de Comercio Justo. Visitaron escuelas para incluir alimentos respetuosos con las personas y la tierra.

Así nació el movimiento **Fair Trade Towns** (la campaña Ciudades y Pueblos por el Comercio Justo en América Latina). Lo que empezó en un pequeño pueblo hoy conecta a más de 2.000 ciudades en distintos continentes. Todas comparten una idea sencilla: la forma en que compramos puede cambiar vidas.

*Este movimiento no se limita a vender productos de Comercio Justo. Busca transformar la manera en que nuestra comunidad entiende el consumo. Propone que los municipios, escuelas, universidades, comercios y organizaciones sociales trabajen juntos para apoyar relaciones comerciales más justas.*

Cuando una ciudad decide incorporar el café, cacao, quinoa o banano de Comercio Justo en lugares cotidianos como comedores escolares, hospitales y centros municipales, está enviando un mensaje claro: importa quién produce, en qué condiciones viven las familias productoras y cómo se cuida el campo. Así, cada café servido o cada fruta en el menú escolar se convierte en una herramienta para cambiar el mundo.

## Un aprendizaje importante: el poder local

La campaña internacional demuestra algo valioso: el cambio puede comenzar desde lo local. Los gobiernos municipales tienen un gran poder de compra. Si revisan qué compran, a quién compran y con qué criterios, pueden generar impactos reales y estables.



Las Ciudades por el Comercio Justo trabajan con compromisos concretos:

- Respaldo del gobierno local.
- Promoción activa de productos de Comercio Justo en comercios y cafeterías.
- Participación de escuelas y universidades.
- Sensibilización y comunicación a la ciudadanía.
- Un grupo local que impulse la campaña en el tiempo.

Además, el movimiento ha demostrado que el Comercio Justo se conecta con otras preocupaciones de la gente: la construcción de paz, la lucha contra el cambio climático, la reducción de desigualdades y el fortalecimiento de las economías locales. No se trata solo de vender, se trata de poner coherencia entre los valores y las decisiones de compra.

## América Latina también construye esta red

Este movimiento no es solo europeo. En América Latina, la **CLAC** (Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo) y otras organizaciones, como **Fundación Maquita en Ecuador**, impulsan la Red de Ciudades y Pueblos Latinoamericanos por el Comercio Justo.

Esta red es clave porque fortalece el Comercio Justo dentro de los países productores de Comercio Justo. Para la CLAC no se trata únicamente de exportar, sino de apoyar a las cooperativas campesinas y fortalecer la conexión humana entre quienes producen y quienes consumen.

Para Ecuador, esto es una oportunidad clara. En muchas ciudades del mundo se conocen los productos que vienen de cooperativas ecuatorianas, como la panela, el cacao o las setas deshidratadas. Detrás de cada compra de Comercio Justo hay familias productoras, mujeres organizadas, jóvenes que deciden quedarse en el campo y comunidades que protegen su tierra.

La campaña de Ciudades por el Comercio Justo es una red global que impulsa el Comercio Justo y teje redes de alianzas entre diversos actores que fortalecen el campo y apoyan a las personas productoras.

**En España, desde IDEAS se coordina la campaña de Ciudades por el Comercio Justo con tres ideas claras:**

### 1. Vínculo directo con quienes producen.

No solo se fomenta la venta de productos de Comercio Justo. Se cuentan historias, se muestran rostros y se explica el trabajo colectivo detrás de cada cosecha. Eso genera respeto y compromiso con el entorno.

### 2. Educación para un consumo responsable.

Cuando una escuela organiza una semana del Comercio Justo o una universidad sirve café de Comercio Justo, se abre un espacio para reflexionar. Se cuestiona la lógica de comprar siempre lo más barato, sin pensar en las consecuencias.

### 3. Compras públicas responsables.

Los municipios compran grandes cantidades de alimentos y otros productos. Si incluyen criterios sociales y ambientales, pueden ofrecer estabilidad e impacto en las cooperativas.

El Comercio Justo lleva más de 50 años demostrando que es posible asegurar precios dignos, derechos laborales y cuidado ambiental.

Ciudades y Pueblos por el Comercio Justo es una campaña que pone en contacto a muchas personas y entidades que quieren transformar el impacto del consumo. Se trata de fortalecer la conexión entre quienes producen y quienes consumen. El Comercio Justo se basa en el diálogo, la transparencia y las relaciones duraderas.

*Se trata de cuidar el campo, de acercar la ciudad a la realidad de las familias productoras para pensar en el comercio como una alianza duradera de respeto y diálogo. Se trata de construir relaciones justas que permitan vivir con dignidad hoy y cuidar la tierra para las próximas generaciones.*



# Maquita alimenta el cambio

## Más que solo Comercio

Larry Vera

Gerente Maquita Agro

**H**ablar de Maquita no es hablar de cifras, de balances contables o de simples transacciones de mercado. Hablar del trabajo de Maquita es relatar un sin número de historias de productoras y productores ubicados en 21 provincias del Ecuador donde tenemos cobertura, desde la biodiversidad extrema de la Amazonía, pasando por los páramos andinos, hasta la Costa con su clima tropical. Es la historia de miles de familias que creyeron en una economía que antepone a las personas y el fin social sobre el capital, promoviendo *la asociatividad, la auto-gestión, la producción sostenible, el consumo responsable y el comercio justo.*

En el corazón de esta organización no hay clientes, hay socios comerciales. No hay proveedores, hay compañeras / compañeros. La misión de Maquita es clara: ser una organización de Economía Social y Solidaria que trabaja por mejorar la calidad de vida de los más vulnerables, fundamentada en la espiritualidad liberadora. Es entender que el pan en la mesa sabe mejor cuando es fruto de un comercio justo y de una producción agroecológica que



respeto a la Pachamama tanto como al ser humano. A través de la gestión de los equipos agrícolas, sociales y comerciales de Maquita en cada uno de los territorios, promovemos el cambio en la forma de pensar y actuar de todos los productores articulados a la red.

El comercio de cacao que impulsa Fundación Maquita no es una simple transacción de mercado, sino un acto de justicia que pone al ser humano y a la naturaleza en el centro de la economía. *Bajo los principios del comercio justo, Maquita reduce la intermediación innecesaria,* asegurando que las familias campesinas reciban un pago digno y equitativo por sus productos y servicios. Este modelo permite que el agricultor no solo sea un proveedor, sino un socio estratégico en una cadena de valor donde la transparencia y el respeto mutuo nos diferencia de otros actores del mercado.

*Bajo el slogan "Alimenta el Cambio", Maquita ha logrado cristalizar una línea comercial que es, en realidad, un manifiesto político y social. Cuando sostienes en tus manos un chocolate elaborado con nuestros granos de cacao, o preparas una ensalada con nuestra quinua de los Andes, estás consumiendo mucho más que sólo nutrientes; estás alimentando la esperanza de comunidades articuladas al trabajo de Maquita.*



Cada vez que el cacao de Maquita llega a mercados internacionales o se transforma en chocolate, lleva consigo el compromiso de un consumo responsable y la promesa de un futuro mejor para las familias en situación de vulnerabilidad.

Llevamos a la organización a mantenerse a la vanguardia, pero lo hacemos empoderando a las familias para que cada integrante sea dueño de su propio destino. Al final del día, Maquita es eso: una gran familia que cree que otro mundo es posible. *Un mundo donde la economía esté al servicio de la vida, donde el comercio sea un puente de hermandad y donde cada producto de nuestra tierra sea un vehículo de libertad.*

*Maquita Alimenta el Cambio porque cree en la gente. Y hoy, te invitamos a que tú también creas con nosotros.*

Cada porción de panela y cada grano andino que llega a las perchas, lleva consigo el sudor digno de las familias agricultoras que practican la producción sostenible durante los procesos de siembra, manejo agronómico, cosecha y post cosecha. "Alimenta el Cambio" no es solo marketing, es la invitación a que el consumidor urbano se convierta en un aliado de la justicia, comprendiendo que nuestra forma de comprar puede ser el acto revolucionario más pacífico y efectivo para combatir la inequidad social de nuestro país.

En las provincias de Guayas, El Oro, Los Ríos, Bolívar, Esmeraldas y Manabí, el cacao en grano de Maquita se comercializa fomentando la asociatividad y el trabajo comunitario. Al trabajar de forma organizada, las comunidades logran una visión integral de su entorno, protegiendo la biodiversidad mientras alcanzan metas de calidad establecidas para sus cosechas. Esta forma de producir garantiza la sostenibilidad a largo plazo, permitiendo que su cultivo sea una herramienta de desarrollo. Las líneas comerciales de Fundación Maquita trabajan para que estas cosechas se ubiquen en los mercados internacionales, promoviendo mejores precios al garantizar calidad física y organoléptica, embarques oportunos y trazabilidad total.

Finalmente, a través de su línea comercial "Alimenta el Cambio", la Fundación conecta al consumidor consciente con el corazón de la producción ecuatoriana.



# Comercio con Justicia y Corazón



María Jesús P.

Directora Ejecutiva / Fundación Maquita

**A**l amanecer de cada día, junto a comunidades, familias productoras, mujeres y jóvenes, una convicción profunda nos anima e impulsa cada paso que damos: ALIMENTAR, CUIDAR y PROTEGER LA VIDA, porque nos sentimos protagonistas en la construcción de una nueva hermandad planetaria.

Son nuestras raíces las que dan fuerza al trabajo cotidiano. Cada semilla sembrada, cada fruto que la tierra nos entrega generosamente, es un regalo que sostiene la vida. Por eso, con alegría cultivamos y recibimos los frutos con gratitud, para el bienestar de las personas y el equilibrio de la “casa común” que habitamos.

Y es que en Fundación Maquita entendemos que el “Darnos las Manos Comercializando como Hermanos” va mucho más allá del intercambio de productos. Lo que construimos es un **puente fraterno entre el campo y la ciudad**, entre territorios, que a veces parecen lejanos, pero están unidos a través del trabajo digno y el respeto por la naturaleza. Cada producto lleva consigo una historia; la historia de manos que siembran y esperan los frutos con paciencia, que cuidan la tierra con sabiduría ancestral y que cosechan con la esperanza de un futuro mejor.

Del otro lado de este camino están las manos que reciben nuestros alimentos, que los compar-

ten en la mesa familiar, en encuentros de amistad, en espacios donde la vida se celebra. Así, lo que parece una acción cotidiana —alimentarnos— se convierte en un gesto profundo de conexión entre personas, territorios y culturas.

Ante esta realidad, surge una pregunta que nos invita a la reflexión: ¿cómo sería la vida de la humanidad si la tierra no ofreciera la inmensa diversidad de frutos, semillas y especies que hoy alimentan a nuestros pueblos y mantienen el equilibrio planetario? Probablemente nuestra historia sería otra. Sin embargo, la naturaleza continúa ofreciéndonos abundancia, con nuestro compromiso de cuidarla, respetarla y compartir sus frutos con justicia y equidad.

Porque cada semilla que germina, cada alimento que llega a una mesa y cada comunidad que se fortalece nos recuerda que el **verdadero sentido del trabajo está en cultivar vida, dignidad y esperanza para todas y todos...** Vale recordar lo que se dice sobre el mercado en el libro “El Profeta”: *Antes de irse del mercado, asegúrense de que nadie se vaya con las manos vacías. Porque el espíritu que habita la tierra no descansará en paz sobre el viento hasta que las necesidades del más humilde entre ustedes hayan sido atendidas.*<sup>1</sup>

...Y “para que nadie se vaya con las manos vacías” en Fundación Maquita ... **“SOMOS MÁS QUE SOLO COMERCIO”**.

*Nos impulsan principios para la igualdad que se basan en la JUSTICIA. Entonces, un comercio con justicia reconoce los derechos de todos los que participan en la cadena, el tiempo de las familias, las necesidades de la madre tierra, del agua, el valor real del trabajo, el producto de una tierra cuidada y no explotada, la selección de los insumos, el cuidado de los productos y la protección de todo ser vivo.*



## El Comercio con Justicia

Es una forma de vivir para nosotros.  
Es respetar la palabra dada.  
Es pagar a tiempo.  
Es reconocer el trabajo de las mujeres.  
Es abrir espacio a los proyectos de las juventudes.  
Es proteger la tierra para que siga produciendo mañana.  
Es cuidar el agua para la sostenibilidad de la vida.

Cuando se “comercializa como hermanas y hermanos”, cada quintal vendido con justicia es una victoria contra la explotación y la desigualdad. Cada contrato claro y con pagos oportunos es un paso hacia la equidad. Cuando participativamente decidimos vender juntos fortalecemos la democracia en nuestras organizaciones y mejora todo el territorio. Porque la justicia en el comercio empieza en la conciencia ética. Empieza cuando decimos: Nuestro trabajo vale y merece respeto porque estamos construyendo un mundo más justo e inclusivo demostrando que otro modelo económico es posible.

La Economía Social y Solidaria no es solo teoría, es **CORAZÓN** que se sostiene con los latidos de muchos corazones con amor desinteresado, solidario, de acogida y respeto. Es una economía de trabajo comunitario en “mingas” para el bien común.

- Es cooperación y apoyo para quien más lo necesita.

- Es transparencia y participación en la toma de las decisiones.

- Es el equipo técnico que nos acompaña con constancia y compromiso.

- Es corazón con sentido y propósito que impulsa con fuerza para que el comercio esté al servicio de la vida y no al revés.

Recordemos un episodio en la vida de Jesús de Nazareth cuando llegó al templo y vio la explotación de los mercaderes al pueblo y actuó con firmeza. Aunque no estaba rechazando el intercambio en sí mismo, estaba denunciando algo más profundo, es decir, que cuando el mercado

pierde el alma, cuando el afán de ganancia de unos empobrece a otros y desplaza la dignidad, cuando el dinero ocupa el lugar que le corresponde a la vida la sociedad y el mundo va a la deriva. Por lo tanto, su gesto fue una llamada firme a recuperar el sentido humano y espiritual de nuestras acciones e intercambios de bienes y servicios en el mercado.

Hoy, ese mensaje sigue siendo actual. El comercio puede ser un espacio de abuso o puede convertirse en un camino de encuentro. Puede generar exclusión o puede abrir oportunidades. Todo depende de la intención y de los valores que lo sostienen.

Como Fundación Maquita después de 41 años seguimos luchando apasionadamente para que cada día más se fortalezcan nuestras raíces de COMERCIO CON JUSTICIA Y CORAZÓN, porque no solo ofrecemos productos y servicios, también construimos e impulsamos dignidad. Generamos oportunidades con equidad. Defendemos derechos por una **sociedad de iguales**, de respeto y de convivencia en paz entre los pueblos.

Sigamos construyendo comercio con justicia y corazón, sigamos aprendiendo a resistir y crecer sin perder los principios y sigamos organizados por un futuro de esperanza y dignidad.



# Comercio Justo y Consumo Responsable en la ESPOCH



Juan Aguilar

Decano de Vinculación / ESPOCH

## Vinculación que transforma el territorio

En el contexto actual, caracterizado por profundas desigualdades económicas y sociales a nivel global, surge la necesidad de promover modelos de desarrollo más justos y sostenibles. La concentración de la riqueza, la desigualdad en el acceso a los recursos y las condiciones laborales precarias evidencian la urgencia de transformar los sistemas tradicionales de producción, distribución y consumo. En este escenario, el Comercio Justo y el Consumo Responsable se presentan como alternativas que buscan promover la equidad, la sostenibilidad y el respeto por los derechos de los productores y trabajadores.

Las universidades, como espacios de generación de conocimiento y transformación social, cumplen un rol fundamental en la promoción de estos modelos. En este sentido, la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), a través de su

Decanato de Vinculación, impulsa una propuesta educativa orientada al fortalecimiento del comercio justo y el consumo responsable, articulando procesos de investigación y vinculación que responden a las necesidades del territorio.

El panorama global refleja cifras preocupantes: una parte significativa de la riqueza mundial se concentra en un pequeño porcentaje de la población, mientras millones de personas viven en condiciones precarias. A esto se suma la desigualdad en el acceso a la tierra, especialmente para las mujeres, y la persistencia de trabajo en condiciones indignas. Frente a esta realidad, el Comercio Justo surge como una forma de intercambio que busca mayor equidad en las relaciones económicas, garantizando mejores condiciones para los productores y promoviendo cambios en las prácticas del comercio convencional.

*En este contexto, la ESPOCH asume su responsabilidad social promoviendo la formación de profesionales críticos, el desarrollo de alternativas sostenibles y la vinculación directa con las comunidades. Su objetivo es fortalecer la producción agroecológica, el comercio justo y el consumo responsable, en coherencia con su declaratoria como "Politécnica Latinoamericana por el Comercio Justo", contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa y consciente.*



Después de varios años de intervención articulada entre sectores públicos y privados, se han generado impactos significativos en el territorio:

En el ámbito social, se han desarrollado procesos de sensibilización sobre las nuevas tendencias de consumo responsable y sobre la importancia de diferenciar los medios productivos. Estas acciones han permitido fortalecer la valoración de los saberes locales y mejorar el conocimiento de las personas capacitadas, facilitando una toma de decisiones más consciente al momento de consumir alimentos.

En el ámbito económico, el proyecto ha contribuido a mejorar los ingresos de los pequeños productores mediante la implementación de ofertas de productos de comercio justo. Este proceso fortalece la economía local y mejora la calidad de vida de la población en general.

Por otro lado, en el ámbito ambiental, el consumo responsable promueve prácticas productivas sostenibles que evitan el uso de pesticidas perjudiciales para el medio ambiente y para la calidad de los alimentos, fomentando así una cultura de vida más saludable y respetuosa con la naturaleza.

Además, estas acciones han permitido crear espacios de comercialización donde las productoras y productores pueden alcanzar sostenibilidad en sus actividades productivas, **Plaza Vida-ESPOCH** constituye un punto de encuentro entre productores y la comunidad política comprometida con prácticas más justas.

Finalmente podemos concluir que el Comercio Justo y el Consumo Responsable representan herramientas clave para enfrentar las

desigualdades económicas, sociales y ambientales presentes en el mundo actual. Su implementación permite promover relaciones comerciales más equitativas, fortalecer la economía local y fomentar prácticas productivas sostenibles.

La experiencia de la ESPOCH demuestra que la vinculación entre la universidad y la sociedad puede generar impactos positivos y duraderos en el territorio a través de la formación de profesionales comprometidos.

En este sentido, el compromiso de la Alma Mater con el comercio justo refleja su responsabilidad como institución de Educación Superior, en concordancia con lo establecido en la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Gracias a estas iniciativas, la teoría se consolida en la práctica y las carreras fortalecen la pertinencia de sus mallas curriculares en relación con los sectores sociales y productivos, reafirmando la visión de construir un territorio más justo e inclusivo.

*Por una Vinculación Productiva y Social... Orgullosamente Politécnicos*

# Cuando el campo florece con Justicia

Stefanía Muñoz

Ex Gestora Manabí / Fundación Maquita



En muchos territorios rurales de Manabí y del país, una misma historia se repite: fincas llenas de vida, suelos fértiles, familias que trabajan la tierra con esfuerzo... y, aun así, frutas y cultivos que se pierden o se venden a precios muy bajos. No es falta de capacidad para producir. El problema está en que muchas veces ese trabajo no encuentra caminos justos para llegar al mercado.

**D**urante años, gran parte de la producción se ha vendido sin transformación ni diferenciación, a precios que no reconocen el esfuerzo de quienes la cultivan. Esta realidad ha generado desánimo, abandono del campo y economías familiares inestables. Sin embargo, cuando llegan oportunidades de aprendizaje, organización y comercio justo, algo empieza a cambiar.

**El Comercio Justo** no es solo una etiqueta. Es una forma distinta de relacionarnos, de reconocer el valor del trabajo campesino y de construir mercados más humanos. En el territorio, esto significa acompañar a las familias no solo en la siembra, sino también en la transformación, presentación y comercialización de lo que producen. Cuando una finca deja de vender únicamente cacao en baba y comienza a transformarlo en productos con identidad local, el cambio es evidente. No solo mejora el ingreso; también crece el orgullo por lo que se produce. La tierra se cuida más, el trabajo se valora y el territorio cobra nueva fuerza.

Muchas veces se piensa que generar valor agregado requiere grandes inversiones. Sin embargo, las transformaciones empiezan con capacitación, organización y acceso a mercados que valoren lo que las familias producen.

También comienza cuando quienes vivimos en las ciudades reconocemos la historia que hay detrás de cada alimento.

Porque cada producto tiene un origen: **manos que siembran, cuidan y cosechan**. Cuando las familias consumidoras compran con conciencia, se abre un camino diferente para el campo. Cuando una ciudad apuesta por el Comercio Justo, no solo cambia la forma de comprar, también transforma la relación entre el campo y la ciudad. Se construye una alianza donde quienes producen reciben un precio digno y quienes consumen apoyan prácticas que respetan la vida y la naturaleza.



Innovar en el campo no significa industrializarlo, sino fortalecerlo sin perder su esencia. Es apostar por la agroecología, la diversificación y la organización de las familias para negociar en mejores condiciones. Las iniciativas de "Ciudades por el Comercio Justo" buscan acercar estos dos mundos. Gobiernos locales, organizaciones como Fundación Maquita y emprendimientos rurales se articulan para visibilizar productos que cuentan historias de trabajo, identidad y esperanza.

**Cuando las ciudades se comprometen con el Comercio Justo, florecen oportunidades reales para las familias productoras y para un futuro más justo.**

# La Feria Agroecológica

Donde la Comercialización se hace Hermandad

Ante el reclamo común de un consumidor que dice **"está muy caro" o "es muy pequeño"**, pocas veces no detenemos a mirar que detrás de ese producto no hay una máquina, sino un rostro humano. Hay una mujer que ofrece lo mejor de sí misma: su esfuerzo, su sabiduría ancestral y una energía vital que alimentará a toda una familia durante la semana. La comercialización para las mujeres de la chakra comienza mucho antes de que salga el sol. A las **3:00 a.m.**, la jornada ya ha empezado entre el humo de la cocina y el aroma de un tazón de chicha o una guayusa caliente. Es ese calor el que les da el ánimo para organizar, limpiar y empaquetar los frutos de la tierra.



Fátima Cruz

Gestora territorial Tena

Pero la aspiración no es solo económica. El viaje en el bus o en la camioneta fletada, compartiendo esfuerzos con otras compañeras, tiene un objetivo mayor: **el encuentro**. La feria es el espacio anhelado para sacudirse la soledad, conversar, compartir las penas y regresar a casa no solo con unos dólares, sino con el alma reanimada.

## Más que productos, se encuentran milagros

Cuando escuchamos que "no es temporada" o que "el río se llevó la producción", somos testigos de la vulnerabilidad campesina. Sin embargo, cada semana, estas mujeres logran el milagro. No solo traen yuca, plátano o medicina; traen consigo:

**Sabiduría Viva:** Consejos sobre cómo sembrar, recetas que no aparecen en libros y el uso de plantas medicinales para sanar el cuerpo y el espíritu.

**Confianza:** Esa red invisible donde una le dice a la otra: "Lleva mi producto, hoy no puedo ir", o "cuidame el puesto, voy a ver a mi bebé".

**Resiliencia:** Aunque existan roces o competencias, un chiste o una sonrisa lo curan todo.

Como dice el P. Graziano: "Olvidamos y seguimos adelante".

## La Chakra: el hilo conductor

Hay un hilo invisible que une la tierra con la mesa. Comienza en la chakra, donde la mujer madruga para relacionarse con las plantas, transmitiéndoles su energía mientras cosecha con delicadeza. Continúa en la comunidad, donde la solidaridad suple la falta de transporte. Y culmina en la feria, donde el consumidor espera lo más fresco y lo más sano.

Debemos entender que el comercio justo no es solo una etiqueta; es una relación que nos fortalece. **Comprar en la feria es reconocer el respeto y la dignidad del trabajo rural.**

La próxima vez que tengas un fruto de la feria en tus manos, recuerda que no solo estás comprando alimento; estás recibiendo una historia, una cultura y un acto de amor, que hace que la vida de muchas mujeres sea más llevadera. Porque, al final, la comercialización no es solo comprar y vender; es el arte de sostenernos los unos a los otros.

*La comercialización comunitaria es, en esencia, un territorio de apoyo y soberanía.*



# Sembradoras de Chocho Andino

Martha Fabiola

Asociación COOPGRANACH

**E**n nuestra casa todos trabajamos juntos. Mis hijos me ayudan en la huerta y en los cultivos, porque sabemos que el trabajo de la tierra es lo que nos permite vivir. Sembramos varios productos agroecológicos, entre ellos hortaliza como tomate riñón y pimienta, bajo invernadero, que llevamos a vender en la feria local de Sigchos. Sin embargo, el cultivo más importante para nosotros es el chocho, un alimento tradicional de nuestras comunidades que no solo nos alimenta, sino que también forma parte de nuestros saberes y de nuestra forma de cuidar la vida.

Para mí y para muchas familias productoras de Chocho, uno de los cambios más importantes en estos años ha sido la construcción de la Planta Procesadora de Chocho COOPGRANACH (Cooperativa de Granos Andinos de Chugchilán), **a través de la inversión de Fundación Maquita y AECID - Manos Unidas**, que es propiedad de las organizaciones de base de la parroquia de Chugchilán. Antes de contar con esta planta comunitaria, los intermediarios compraban nuestro chocho a precios muy bajos. En algunos casos, pagaban apenas 50 dólares por quintal, un valor que no alcanzaba para cubrir los gastos de producción. En esas condiciones era muy difícil seguir cultivando y muchas familias pensaban en dejar este cultivo ancestral.

Mi nombre es Martha Fabiola Cuyo Toaquiza y pertenezco a la parroquia Chugchilán, en la provincia de Cotopaxi. Soy cabeza de hogar. Tengo hijos que están estudiando y mi mayor motivación cada día es poder acompañarlos en su educación y sacar adelante a mi familia con el trabajo del campo.

Hoy la situación es diferente. Gracias al trabajo organizativo y al trabajo de COOPGRANACH, las familias productoras tenemos un lugar seguro donde vender nuestro chocho a precio justo. Actualmente el quintal se comercializa entre 100 y 120 dólares, dependiendo de la calidad; cuando es de primera puede llegar incluso a 130 dólares o más, según el mercado que logra la cooperativa. Esto ha significado un cambio muy importante para las y los productores, porque ahora sabemos que nuestro esfuerzo es valorado y que nuestro trabajo como mujeres tiene un valor digno.

Para nosotras, el chocho es una de nuestras principales fuentes de proteína y forma parte de nuestra cultura y de nuestra alimentación desde hace muchas generaciones. Es la herencia que recibimos de nuestros abuelos y de nuestros padres, quienes nos enseñaron a sembrarlo y a cuidarlo en nuestras chacras. Hoy sentimos orgullo de que nuestro alimento sea cada vez más valorado por personas que buscan consumir de manera responsable y apoyar a las familias productoras del campo.

*Porque, detrás de cada quintal o funda de chocho empacada que vemos, hay vida, hay historias de socias como yo, que creemos en un futuro más justo para las mujeres y jóvenes. ¡Gracias Fundación Maquita!*



# Mujeres que Transforman Historias



Cinthya del Rosario

Administradora de Choco Warmi

Choco Warmi es un emprendimiento que nace en el Subtrópico de la provincia Bolívar, en el recinto San Gerardo del cantón Echeandía, donde varias mujeres con sueños y una visión compartida decidieron dar valor agregado al cacao que cultivan en sus tierras. En nuestra comunidad, el cacao se vendía a intermediarios que pagaban precios bajos, lo que limitaba las posibilidades de mejorar los ingresos familiares.

Al mismo tiempo, las mujeres hemos estado históricamente dedicadas al cuidado del hogar y a labores agrícolas, con poca participación en decisiones económicas. En ese contexto, pensar en crear una organización propia parecía un sueño lejano.

Sin embargo, formar **Choco Warmi** significó asumir nuevas responsabilidades, aprender a transformar el cacao en barras de chocolate y enfrentar nuestros propios temores. Hubo dudas e incertidumbre, pero la resistencia del grupo, **junto con el acompañamiento y la inversión de Fundación Maquita, fue más fuerte que el miedo**, permitiéndonos avanzar juntas.

El camino no ha sido fácil. Al inicio, algunos familiares no estaban de acuerdo con que impulsáramos el emprendimiento; decían que no duraríamos ni un año. Sin embargo, hoy han pasado seis años y hemos avanzado muchísimo. Con persistencia y compromiso, nos capacitamos, nos organizamos y distribuimos responsabilidades en el proceso de producción del chocolate. Ser parte de algo que va más allá del hogar nos permitió acceder a conocimientos que antes parecían exclusivos de las ciudades, y ese aprendizaje fortaleció nuestra confianza y la decisión de seguir adelante, **demonstrando que cuando trabajamos unidas somos capaces de transformar nuestra realidad**.

Con el tiempo, nuestras familias comenzaron a sentirse orgullosas del trabajo realizado. Hijos e hijas participan en ventas y ferias, convirtiendo el emprendimiento en un esfuerzo compartido. Actualmente, somos reconocidas

en nuestro territorio por nuestra iniciativa y hemos generado oportunidades, no solo para nosotras, sino también para otras personas de la comunidad.

Nuestro emprendimiento representa el esfuerzo colaborativo de las mujeres de San Gerardo junto a Fundación Maquita. No solo trabajamos en la producción, sino también en cambiar la mentalidad de quienes no creían en el proyecto. Hoy, Choco Warmi es un motivo de orgullo local.

La participación en ferias ha sido clave para nuestro crecimiento. En estos espacios no solo vendemos chocolate, también compartimos historias y fortalecemos lazos. Además, comprendemos la importancia de sensibilizar a los consumidores para que valoren los productos locales y el trabajo que hay detrás. Más que un emprendimiento, Choco Warmi es parte de nuestras vidas. Representa organización, perseverancia y apoyo mutuo.

Más que un emprendimiento, Choco Warmi se ha integrado a la vida de las socias. Forma parte de su rutina, de sus conversaciones y de sus metas.

Ha demostrado que la perseverancia, **la organización y el apoyo mutuo pueden transformar realidades**.

**“Emprender requiere de mucho esfuerzo que no suele ser valorado; por ello, se necesita de mujeres que tengan la determinación suficiente para salir adelante en todo lo que deseamos hacer”.**

Yolanda Guerrero, socia de la organización.



# Acciones que Transforman



## Graduación en sistemas agroecológicos en Junín

164 productores y productoras de seis comunidades del cantón Junín culminaron su formación en las Comunidades de Aprendizaje, fortaleciendo conocimientos en Agricultura Familiar Campesina. Durante el proceso adquirieron capacidades en manejo de sistemas agroforestales y en el Reglamento de la Unión Europea sobre producción libre de forestación, promoviendo una producción sostenible.



## Misa campesina: fe, comunidad y territorio

Con alegría se celebró la Misa Campesina junto a más de 300 familias de Chimborazo y Bolívar, en un encuentro comunitario que fortalece la solidaridad, el cuidado y el trabajo colectivo. Acompañados por el padre Graziano Mason, las familias celebraron la fe, la memoria y el compromiso de seguir cuidando el territorio.

## Acceso seguro al agua en comunidades del Guayas

Un proyecto en **Guayas** fortalece el acceso seguro al agua para consumo y riego en comunidades rurales, mejorando la salud, la producción y el bienestar familiar. Con enfoque de género, promueve el liderazgo de las mujeres en la gestión del agua y el cuidado del territorio.



## Emprendimientos ecuatorianos presentes en BIOEXPO en (Pasto)

Emprendimientos de Esmeraldas, Napo, Chimborazo y Bolívar participan en la feria de negocios verdes **BIOEXPO 2025** en Pasto, donde Ecuador es país invitado. Desde sus territorios comparten saberes, experiencias y productos sostenibles, fortaleciendo la cooperación y el compromiso con el cuidado de la vida en Latinoamérica.



## Misioneros italianos en América Latina nos visitan

Monseñor Michele Tomasi, obispo de Treviso Italia, visitó al Padre Graziano y Fundación Maquita junto a misioneros de **Perú, Brasil, Paraguay, Argentina y Ecuador**, para conocer el impacto del trabajo con familias campesinas y fortalecer la solidaridad entre pueblos.



## Una Delegación de Japón visita Bolívar

Recibimos la visita de la Agencia de **Cooperación Internacional del Japón** en nuestra sede de la provincia de **Bolívar**. El encuentro permitió compartir nuestro trabajo por impulsar cambios sostenibles y fortalecer la alianza para promover iniciativas de comercio justo, como la Tienda Killa.



## Un proyecto que deja raíces productivas en caña panela

El Proyecto Caña-Panela fortaleció capacidades y la organización de familias productoras en Pichincha, Cotopaxi y Bolívar. La iniciativa fue impulsada por **FIEDS - Fondo Ítalo Ecuatoriano para el Desarrollo Sostenible, Grupo Social FEPP y Fundación Maquita**, promoviendo producción sostenible, comercialización solidaria y trabajo digno en los territorios.



## Reconocimiento al compromiso por la igualdad en Colta

El **Gobierno Municipal del cantón Colta** fue reconocido en el **III Encuentro de la Red de Mujeres Municipalistas** por su compromiso con indicadores de género y políticas públicas que garantizan los derechos de las mujeres, promoviendo una gestión local más inclusiva y equitativa.



## Educación y nutrición para el bienestar de la niñez

Niños y niñas de la **Escuela Guayaquil #1** participaron en talleres de francés con apoyo de la **Embajada de Francia en Ecuador y Alianza Francesa Portoviejo**. Paralelamente, madres y padres de familia reciben capacitación para producir alimentos saludables, fortaleciendo la nutrición familiar y la lucha contra la desnutrición infantil.



## Reforestación comunitaria en Cerro Negro

Más de 300 personas participaron en una jornada de reforestación en **Cerro Negro**, sembrando 5.000 plantas nativas para proteger fuentes de agua y recuperar el ecosistema. La iniciativa reunió a comunidades, instituciones locales y a **Fundación Maquita** para impulsar acciones colectivas por el territorio.



## Primer encuentro autónómico de Ciudades por el Comercio Justo

Participamos de la charla "Mujer y Panela de Comercio Justo", en un espacio para reflexionar sobre el valor del consumo responsable y el trabajo digno. El encuentro reunió a **ECOSOL-PETJADES**, la iniciativa **Ciudades por el Comercio Justo** y **Fundación Maquita**.



## Diálogo internacional para promover el comercio justo

En un espacio de intercambio con la **Universidad de Valencia** y el **Ayuntamiento de Valencia**, compartimos experiencias que conectan conocimiento, iniciativas sociales y realidades de comunidades productoras, fortaleciendo la cooperación para promover el consumo responsable y sostenibilidad.



## Foro fortalece liderazgo de mujeres en Archidona

Más de 150 mujeres de comunidades rurales participaron en el Foro Warmikuna Kawsay, realizado junto al **Municipalidad de Archidona**, en Archidona. El encuentro impulsó el liderazgo y la participación de las mujeres para fortalecer su agenda y construir territorios más equitativos.



## Mujeres líderes fortalecen su voz en Guamote

Más de 200 mujeres indígenas participaron en un encuentro en Guamote, reafirmando su lucha por los derechos y la participación comunitaria. La iniciativa se desarrolló junto a la **Red Provincial de Mujeres Achikshina Warmikuna**, el **GAD Guamote** y el **Sistema de Protección de Derechos**.



# Convivencia nacional de Fundación Maquita 2026

Por el sendero de los valores



41 años contigo sembrando dignidad

*Trabajamos por:  
peso justo*

*precio justo*

*buena calidad del  
producto*

*y buen trato entre compañeras  
y compañeros.*

*P. Graziano Mason*